



Volodia Teitelboim: "El vagabundo por honra"

Hace cuarenta años contestó paradójicamente cual escritor «se había quedado corto de palabras», «estoy casado con la política y tengo por amante a la literatura». Hoy, tras largo tiempo de aquella frívola frase, recapitula en la felicidad de la creación poética como un placer, más allá de la incondicionalidad que como esposa esta disciplina le brindó por años. «Experimento el goce de estar enamorado de las letras», confesó.

Pocos escritores han exaltado en Chile la facultad de escuchar en lugar de leer. Ni el propio ensayista, periodista y escritor de 87 años, quien fuera galardonado el 2002 con el Premio Nacional de Literatura, Volodia Teitelboim, asume o cae en la cuenta de cuan perdidamente cautivado lo tiene el papel. Aunque en sus tiempos como diputado y militante activo del Partido Comunista, haya desatendido la escritura relegándola a una relación conjugal si libreta, ahora explora el éxtasis que le produce desubrir la dicha junto con ella.

«Solía visitar de noche a mi amante secreta hasta que el tiempo me permitió como todo buen marido, prodigar los fines de semana», concluye metafóricamente. Los jóvenes escritores, ansiosos y hambrientos de conocerlo, siempre hallarán a flor de sus labios un «estoy dispuesto, devórmelo». El sentido figurativo, no figurado de las ideas que expresa con tanta limpieza de pensamiento, lo harán sentir en ocasiones irónico, sobre todo cuando critica la

politiquería, eso de llegar a servirse y no a servir.

Horneado con talento de la prolífica generación del 38, «el vagabundo por honra» se estremeció por encima de la cotidianidad de la lectura, cuando Biblia en mano descubrió los encantamientos del libro sagrado. El hijo de moldaviana y ucraniano resaltaría de Neruda, su calidad de poeta invasor, penetrando en el terreno de las preguntas como una manera de poner en duda un sistema de certezas. Ese mismo espíritu investigador los mantendría unidos durante cuatro décadas. Descaradamente humanista, sugiere que el autor del «Poema 20» suprime la aduana y deja pasar a truchos, poesía de calidad indiscutible.

Extendió según el responsable de obras como «La marcha infinita» y «El oficio de ciudadano», el signo del paisaje. Lo definió a partir de «Crepusculario», como «ecólogo incorregible», mucho antes de que la sola palabra se pusiera de moda. Modestamente, no reservando ninguna esquina de ese prodigioso inventario poético del reino humano, animal o vegetal, para él.

«A partir del derecho humano y elemental a la educación, desarollaría el concepto de igualdad cultural. «Hablamos de la revolución tecnológica en una era donde no todos tienen acceso a la formación académica. Dónde está la edad del conocimiento cuando insistimos en la desigualdad social», añade. Remata su afirmación de impícita pregunta con la sentencia

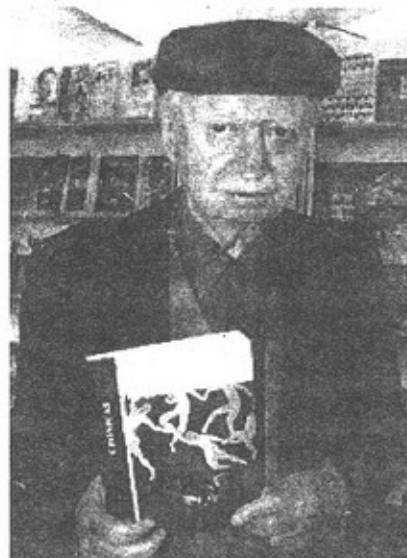
nostálgica: «cuántas Gabrietas Mistral existirían en Chile».

Admirador de Jorge Teilliet, le atribuye cualidades de poeta previsor. «Preciso, directo y económico en sus palabras. Mientras que a Vicente Huidobro le levanta el oficio de constructor o también llamado, arquitecto de la palabra. «Fue un gran dinamitero de las frases hechas, un constructor de la palabra nueva bajo la divisa triple de crear y crear».

De la naturaleza que uno embarga más que otros, extendiendo lo espiritual por encima de lo geográfico, calcula la misión que a todos debiera tocar de cerca y no sólo a los escritores. «Es sabido que nunca se deja de ser lo suficientemente padres, por ello el hombre aunque se independiza de la madre naturaleza continúa comiéndola, en lugar de perpetuar su domicilio terrestre, la codicia lo empuja a la decadencia de la familia entera», comenta mientras ob-

serva agradecido por una ventana, la bahía de Puerto Montt.

La semana pasada asistió como invitado a la Feria del Libro de Puerto Montt, donde presentó el texto «Fragmentos del eslabón perdido». Seguro las gaviotas que sobrevolaron el hotel donde se alojaba, proveerán junto a los isotes, del material necesario para fundar una segunda naturaleza como él dice.



Volodia Teitelboim: "El vagabundo por honra". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia Teitelboim: "El vagabundo por honra". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile